

Reclamado y Proclamado – Pr Jim Sprengle – El Bautismo de Nuestro Señor 9 de enero de 2022

- I. **Romanos 6:6-7** – ⁶ Sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado con él para que el cuerpo del pecado sea reducido a nada, para que ya no seamos esclavos del pecado. ⁷ Porque el que ha muerto ha sido libertado del pecado.
- II. **El Señor nuestro Dios usa el agua de formas interesantes** .
 - a. No mucho después del comienzo de la creación, inundó la tierra y trajo a algunas personas a través de ella en el arca. (Génesis 6: 1 en adelante)
 - b. En Egipto, cuando los esclavos hebreos finalmente fueron liberados del Faraón, el pueblo de Dios escapó a través del Mar Rojo, ya que fue dividido para que pudieran pasar ilesos. (Éxodo 14:1ss)
 - c. Y cuando Josué entró en la Tierra Prometida, nuevamente, el Señor dividió el río Jordán para que la gente pudiera caminar a través de él en tierra seca. (Josué 3)
 - d. En nuestra lectura del Evangelio de hoy, Jesús también está en el río Jordán, donde Juan el Bautista estaba preparando el camino para que un Salvador o Mesías viniera y salvara a la gente.
 - i. En el Evangelio de Lucas, se nos da una versión breve del bautismo de Jesús, pero el Espíritu Santo aún desciende sobre Él como una paloma, junto con el Padre que está en el cielo diciendo: "Tú eres mi Hijo amado; contigo estoy muy complacido".
 - ii. Jesús comenzaría Su ministerio de redención y restauración después de someterse al bautismo, aunque Él mismo no tenía necesidad de recibir el perdón ...
 1. Como dijo el pastor Michael Zeigler en su sermón de Lutheran Hour Ministries esta semana, que Jesús se unió a nosotros a través de las aguas del bautismo para caminar a nuestro lado mientras volvemos a entrar en la Tierra Prometida como hijos de Dios... Él se humilló a sí mismo.
 - iii. Una vez más, el agua se convierte en un instrumento que Dios usa para marcar el comienzo de una nueva vida para las personas que salva.
- III. **Desafortunadamente, a lo largo de la historia** , los humanos necesitamos nueva vida y salvación.
 - a. Desde que Adán y Eva abrieron la puerta para que el pecado y el mal entraran ... el diablo , el mundo y nuestra naturaleza pecaminosa intentan reclamarnos y desviarnos ...
 - i. Estas fuerzas están trabajando arduamente, tratando constantemente de atarnos a pesar de que tenemos libertad a través de las aguas del bautismo.

- b. San Pablo escribe sobre el bautismo en Romanos capítulo 6 como una muerte... y resurrección.
 - i. Quiere decir que el viejo Adán se sumerge en las aguas del bautismo, y el nuevo Adán sale libre del poder de nuestra naturaleza pecaminosa.
 - ii. Una razón por la que aprecio el bautismo de inmersión total (aunque definitivamente no es necesario) es que cubre completamente a la persona como si se estuviera ahogando ... y surge un nuevo Adán ...
 - 1. Es la imagen de la muerte y la resurrección.
 - iii. De hecho, Apocalipsis 20: 6 establece este punto al decir: “¡Bendito y santo el que participa de la primera resurrección! Sobre tales cosas, la segunda muerte no tiene poder ... ”
 - 1. Esto significa que por el bautismo y la fe, una persona muere y resucita ... y ahora, cuando encuentran su fin terrenal (la segunda muerte), no puede detenerlos.

IV. **Entonces, ¿por qué luchamos toda nuestra vida contra el diablo, el mundo y el pecado ?**

- a. Si somos bautizados ... el viejo Adán está muerto ... ¿por qué no vivimos libres del mundo pecaminoso y de nuestra propia naturaleza pecaminosa?
- b. Paul siempre está escribiendo en un estilo ahora... todavía no.
 - i. Ahora somos libres, salvos y tenemos todas las promesas por gracia a través de la fe... pero aún no está completo... hasta que entremos en nuestro reposo con Jesús.
 - ii. Eso puede parecer un poco contradictorio: lo tenemos todo ahora, pero aún no ... Sin embargo, solo significa que mientras todavía estemos en nuestro cuerpo terrenal, las promesas son reales: su cumplimiento llegará algún día.
 - iii. El punto es que cuando las aguas del bautismo nos inundaron y llegamos a la fe, todas las promesas de Dios se aplican a nosotros ahora y para siempre.
- c. Mientras tanto, las tentaciones y el pecado serán una lucha hasta la “muerte segunda” (Apocalipsis 20: 6).
- d. El viernes pasado en la clase de Confirmación, cubrimos los Diez Mandamientos.
 - i. Mientras repasaba los Mandamientos 4 al 10, me abrió los ojos.
 - ii. La mayoría de las personas no tienen idea de cuánto pecan contra Dios y su prójimo a diario, ¡mucho menos las elecciones intencionales que hacen para pecar!
 - iii. Desde burlarse y rebelarse contra la autoridad, hasta destruir la reputación de las personas y buscar constantemente chismes sobre ellas.

- iv. Hay personas que apoyan abiertamente el aborto y la muerte de los no nacidos, hasta los que roban a los demás y justifican su comportamiento.
 - v. La otra cara de estos mandamientos es mirar para otro lado en lugar de involucrarnos, por lo que cuando nos alejamos de alguien que lo necesita, o vemos a la gente robar o lastimar a otros ... quebrantamos la ley de Dios.
 - vi. Y no me refiero a la 6^a mandamiento y el deseo del mundo para compensar lo que quiera con respecto al sexo.
 - 1. Entre el flagelo de la pornografía y la ruptura del matrimonio como lo define Dios, estamos constantemente tentados a pecar o aceptar el comportamiento pecaminoso como perfectamente normal y aceptable.
 - e. Entonces, Pastor Jim, ¿qué hacemos?
 - i. ¿Vivir como un ermitaño y permanecer fuera del mundo? ¿Encontrar una cueva en las montañas o una propiedad en el desierto?
 - ii. No, porque vayas donde vayas, ahí estás.
 - 1. El diablo, el mundo y tu naturaleza pecaminosa estarán ahí contigo.
 - 2. Puede que no peques de la misma manera, pero seguirás pecando y no alcanzarás la gloria de Dios (Romanos 3:23)
- V. **Pero Dios en Su fidelidad, nos dio a Jesús .**
- a. Jesús vino para todas las personas, no solo para el pueblo elegido del Antiguo Testamento que entró en la Tierra Prometida, sino incluso para nosotros.
 - b. Ese es el regalo maravilloso y asombroso de la Epifanía, cuando Dios dio a conocer a Jesús como la salvación para todas las personas, incluso los sabios del oriente.
 - c. Al final, cuando Jesús fue a la cruz para pagar por los pecados que cometemos e incluso los que no conocemos, abrió el camino para nuestra libertad.
 - i. Cuando fuimos bautizados y llegamos a la fe en Jesús y en todas las promesas de Dios, fuimos reclamados como Su propio pueblo.
 - 1. Tal como dice nuestra lectura de Isaías 43, Dios nos dice, “porque yo os he redimido; Te he llamado por tu nombre, eres Mía ”
 - ii. Las aguas del bautismo nos entregaron Su pura gracia y perdón, convirtiéndonos en Sus hijos adoptivos (como dije la semana pasada).
 - d. Por mucho que el diablo, el mundo o nuestra naturaleza pecaminosa quieran reclamarnos, Dios tenía otros planes y envió a Jesús para

quebrantar y estorbar a estos alborotadores siempre que fuera posible...
¡incluso usándonos para hacerlo!

VI. **Nunca nos rendimos ni nos rendimos al pecado ...**

- a. El Señor nos ha proporcionado maravillosas bendiciones y un cofre de herramientas espirituales para seguir luchando.
- b. Uno de los mejores son nuestros bautismos.
 - i. Cada día me despierto y recuerdo mi bautismo porque me recuerda que el viejo Adán se ahogó y el nuevo Adán fue perdonado, libre y vivo.
- c. Otra gran ayuda es la Cena del Señor.
 - i. Recibimos el perdón y la fuerza de Dios para vivir por Él a través de todas las tentaciones.
- d. Y por supuesto, necesitamos la Palabra de Dios
 - i. Su Palabra está ahí para guiarnos, sí, pero más que eso, la Palabra nos recuerda el amor de Dios y las promesas que son nuestras por fe.
- e. Cuando vivimos para Cristo... cuando no permitimos que el diablo, el mundo y nuestra naturaleza pecaminosa salgan de nosotros, estamos proclamando la gloria de Dios.
 - i. Otros ven que no vivimos como el resto del mundo, aunque vivamos en él, y comienzan a preguntarse cómo es posible.
- f. Tú y yo hemos sido liberados de una vida de esclavitud al pecado debido a la fidelidad y el amor de Dios.
- g. Así que proclamemos esta libertad mientras vivimos nuestras vidas para Cristo, mostrando a otros lo que significa ser reclamado en las aguas del bautismo. Amén.